

Panama Papers y el periodismo en red

Malvina Eugenia Rodríguez

malvirodriguez@gmail.com

Universidad Nacional de Villa María

Panama Papers y el periodismo en red¹

Resumen

Un nuevo tipo de periodismo, basado en filtraciones de gran cuantía, ha generado la necesidad de compartir esfuerzos, dando lugar a formas de cooperación periodística en redes globales. Esta es la modalidad que caracteriza a organizaciones como el Consorcio Internacional de Periodistas de Investigación (ICIJ), que tuvo a su cargo la recopilación, análisis y coordinación de la publicación de los documentos de Panamá (Panama Papers). Este trabajo se propone reflexionar sobre esta forma de periodismo en red a nivel global que visibiliza el caso Panama Papers, con sus posibilidades a partir del trabajo en red, como con sus limitaciones asociadas a los intereses y condicionantes intervinientes. Asimismo, el escrito discute el rol e impacto de la participación argentina en esta investigación, especialmente por la controvertida cobertura que recibieron las vinculaciones del propio empleador de los periodistas participantes, el diario La Nación, hasta compañías que comprometen al presidente Mauricio Macri. Los resultados evidencian la tensión entre el derecho a la información y la libertad de empresa, reflejada en una internacionalmente cuestionada cobertura de los medios argentinos asociados a la investigación, que demuestran lo que en el país se conoce como "blindaje mediático".

Palabras claves: Panama Papers; periodismo de investigación; periodismo en red; blindaje mediático

Introducción

La cobertura mediática de los escándalos políticos conocidos como Pentagon Papers y Watergate, ocurridos en la década de 1970, se convirtieron en paradigmas del periodismo de investigación basado en la filtración de datos secretos.

Desde esos sucesos hasta la actualidad el periodismo de investigación ha obtenido un prestigio internacional que parece corroborar su estimada función de "vigilancia" del poder político.

Los medios de comunicación masivos, paralelamente, se convirtieron en grandes conglomerados monopólicos u oligopólicos que rara vez aseguran una genuina variedad de opiniones a partir de la cual garantizar la libertad de expresión.

Probablemente a causa de la concentración mediática y la vinculación de los medios de comunicación masivos con el establishment político y económico, el periodismo de investigación comenzó a ser desarrollado por organizaciones mediáticas multinacionales sin fines de lucro como Wikileaks, cuyos descubrimientos pusieron en evidencia las bases delictuosas del sistema financiero internacional.

¹ Este artículo es una versión resumida y modificada en algunas partes de ponencias presentadas durante 2016 en los congresos de REDCOM y de la Red Nacional de Investigadores en Comunicación de Argentina, así como de un artículo publicado en la revista REVCOM Nº 3, 2016.

Este nuevo tipo de periodismo, basado en filtraciones de gran cuantía, ha generado la necesidad de compartir esfuerzos, dando lugar a formas de cooperación periodística en redes globales. Esta es la modalidad que caracteriza a organizaciones como el Consorcio Internacional de Periodistas de Investigación (ICIJ, por su sigla en inglés), que tuvo a su cargo la recopilación, análisis y coordinación de la publicación de los documentos de Panamá (Panama Papers), revelados por una fuente secreta al diario germano *Süddeutsche Zeitung*.

Este trabajo se propone reflexionar sobre esta forma de periodismo en red a nivel global que visibiliza el caso Panama Papers. Para ello resulta necesario debatir acerca de las nuevas modalidades colaborativas que asume el periodismo de investigación de alcance global, con sus posibilidades a partir del trabajo en red, como con sus debilidades asociadas a los intereses y condicionantes intervinientes

Asimismo, el escrito discute el rol e impacto de la participación argentina en esta investigación, especialmente por la controvertida cobertura que recibieron las vinculaciones del propio empleador de los periodistas participantes, el diario *La Nación*, hasta compañías que comprometen al presidente Mauricio Macri.

Con este fin, se presentan datos comparativos de la cobertura nacional e internacional que adquirió el tema desde el 3 de abril de 2016, primera revelación, hasta el 9 de mayo del mismo año, cuando se publicó la base completa de documentos. Los resultados evidencian la tensión entre el derecho a la información y la libertad de empresa, reflejada en una internacionalmente cuestionada cobertura de los medios argentinos asociados a la investigación, que demuestran lo que en el país se conoce como "blindaje mediático".

Los hitos del periodismo de investigación internacional

En el transcurso de su historia, observamos que la característica más importante del periodismo de investigación es su actitud crítica ante los políticos (Muraro, 1997). "Si bien el término 'crítico' puede ser considerado como la formulación de un juicio tanto positivo como negativo, en la práctica este género consiste en comunicar al lector aspectos de la vida pública que los dirigentes partidarios o los funcionarios preferirían mantener bajo reserva" (Muraro, 1997: 15). En esta práctica ya no observamos lo que hacen los políticos con los medios, sino lo que hacen los medios con los políticos, y en donde se destaca el rol activo de los medios (Muraro, 1997).

La denominación "Panama Papers" nos remite a sus famosos antecesores, los "Pentagon Papers", un sonado caso denunciado por el periódico norteamericano *The New York Times* en 1971 sobre la cuestionada participación de Estados Unidos en la Guerra de Vietnam. Los Pentagon Papers provocaron una transformación sustancial para el periodismo de investigación.

No obstante, fue el Watergate el que constituyó uno de los mayores escándalos políticos del siglo XX. El caso se desarrolló durante 1972 y 1975, originado por la revelación de dos periodistas del diario estadounidense *The Washington Post* sobre actividades ilegales de espionaje, llevadas a cabo por la administración republicana del presidente Richard Nixon durante la campaña electoral de 1972.

El escándalo se originó con la detención en junio de 1972 de cinco hombres que habían ingresado al Hotel Watergate, en Washington, en una misión de espionaje al Comité Nacional Demócrata. Luego de un cuestionado proceso judicial se hizo cada vez

más evidente la participación de la administración de Nixon, quien finalmente tuvo que renunciar el 9 de agosto de 1974.

La investigación estuvo a cargo de Carl Bernstein y Bob Woodward. Los periodistas recibieron el dato a través de un informante anónimo que se hizo llamar Deep Throat (Garganta Profunda) cuya identidad, W. Mark Felt, fue revelada treinta y tres años después del escándalo. The Washington Post y los periodistas de la investigación Watergate recibieron el premio Pulitzer por este caso en 1973.

El periodismo de hackers

El periodismo, desde sus orígenes, reconoce diversas tradiciones que caracterizan sus funciones en la sociedad. Como afirma Donsbach (2014), comenzando con la tradición subjetiva, que implica el ejercicio del periodismo como realización individual y como toma de posición política, se pasa a una tradición del periodismo como servicio público, donde el objetivo es proporcionar información válida y donde lo colectivo (el espacio público y el interés público) se encuentran en el centro de la escena. Finalmente, y acompañando el desarrollo del capitalismo y la globalización, el periodismo queda inmerso en la lógica de mercado, dado el carácter empresarial de los medios de comunicación privados, que conlleva una preponderancia de los intereses económicos de los propietarios (Donsbach, 2014:31).

Con el desarrollo de las nuevas tecnologías y la emergencia de posibilidades de producción de noticias en internet, el periodismo profesional comienza a ser marginalizado de las comunicaciones públicas (Donsbach, 2014:66; Ramonet, 2011). Este escenario demanda nuevos desafíos que no todos los medios y periodistas han sabido afrontar para cumplir con la función de servicio público que implica el periodismo de investigación. En la comprensión de esta situación parece ubicarse el trabajo de investigación y divulgación que lleva a cabo Wikileaks.

Wikileaks es una organización mediática multinacional que desarrolla periodismo de investigación y coloca a libre disposición sus datos y análisis mediante una biblioteca digital. La organización fue fundada por el periodista Julian Assange en 2006.

El trabajo de Wikileaks se base en la obtención de datos mediante hackers, pero además atiende el análisis y publicación de amplias bases de datos de material restringido o censurado, generalmente de carácter oficial, proveniente de instituciones públicas y privadas, que se vinculan a temas sensibles como guerras, espionaje o corrupción. La organización ha publicado, desde su creación, más de 10 de millones de documentos con sus respectivos análisis críticos.

WikiLeaks ha desarrollado relaciones contractuales y parámetros de seguridad comunicacional con más de una centena de organizaciones mediáticas alrededor del planeta. Esto le brinda a la organización de Assange poder de negociación con las fuentes, amplio impacto y protección técnica, fundamentales para la compleja tarea de investigar y publicar resultados de información confidencial o clasificada. WikiLeaks ha resistido con éxito todos los intentos de censura a sus publicaciones. Una posible consecuencia de esta peculiar modalidad de periodismo transnacional y de base digital, es la orden de detención de Assange que lo llevó a solicitar asilo en la Embajada de Ecuador en Londres, donde se encuentra desde el año 2012.

El periodismo de investigación colaborativo

El Consorcio Internacional de Periodistas de Investigación² (ICIJ) es una red global, con sede central en Washington, conformada por más de 190 periodistas de investigación de más de 65 países, quienes participan en investigaciones periodísticas de alcance multinacional. Fue fundada en 1997 por el periodista norteamericano Chuk Lewis, como un proyecto de la organización precursora, el Centro por la Integridad Pública (CPI)³, con el objeto de extender el estilo de “whatchodog journalism” que ya venía desarrollando el CPI en Estados Unidos, focalizando en temas sin fronteras como el crimen internacional, la corrupción y el control de responsabilidad del poder.

El CPI le brindó a ICIJ, desde los inicios, el apoyo de especialistas informáticos y jurídicos así como de expertos en datos públicos y en contralor inmediato (fast-checkers). De esta manera, los integrantes de ICIJ pueden proveer información de actualidad así como herramientas y técnicas de investigación a periodistas de todo el mundo. La red cuenta con un comité asesor formado por algunos de los grandes nombres del periodismo de investigación mundial.

Este consorcio entiende que el crecimiento exponencial del crimen global no fue acompañado en igual medida por el desarrollo del periodismo de investigación de los medios de comunicación masivos. Por el contrario, la prensa tradicional, antes erigida en el custodio de la opinión pública a través de sofisticadas investigaciones periodísticas que ponían al desnudo la corrupción pública y privada, ahora se ve constreñida por sucesivos ajustes presupuestarios que implican desde disminución o eliminación de corresponsales y fuentes hasta la desaparición total del medio. A esto se suman los condicionantes y desafíos que las nuevas tecnologías de información y comunicación (TIC) han implicado para los medios tradicionales (Ramonet, 2011).

Ante este escenario, el ICIJ propone oponer a la modalidad de trabajo en red del crimen internacional una organización colaborativa y reticular de periodismo de investigación. El concepto de “red” atraviesa todos los ámbitos de lo social en la era de la globalización (Castells, 1999). Una de sus directoras, la argentina Marina Walker Guevara, expresó en una entrevista que la creación de redes de periodistas y el trabajo en equipo es fundamental, ya que “puedes parar una historia en un país pero no puedes pararla en todo el mundo” (Toro, 2015).

El ICIJ posee una plataforma desde la que se conectan los miembros en teleconferencia. La plataforma permite, como una red social, la constitución de grupos, foros y conversaciones bilaterales. Además de los “periodistas sabuesos” trabajando de manera mancomunada, resulta necesaria la independencia económica y de intereses ideológicos, políticos y partidarios. En este sentido, el ICIJ declara, con cierto optimismo, su total independencia a través del financiamiento de donantes, ya sean organizaciones no gubernamentales o particulares. No obstante, si se observa la lista de aportantes se constatan algunas fundaciones que representan verdaderos factores de poder, que eventualmente podrían condicionar la autonomía de trabajo del ICIJ, si alguna investigación afectara sus intereses⁴.

El ICIJ tiene como finalidad presentar informes multimediales confiables, en los que trabaja con máxima protección de la fuente y con equipos de fast chequers, que

² International Consortium of Investigative Journalists.

³ Center for Public Integrity. Ganó el Premio Pulitzer en 2014.

⁴ <https://www.icij.org/about>

aprovechan el potencial de las TIC para un control continuo de la información que reciben. La finalidad inmediata es la divulgación, pero en el pasaje –como expresa Walker Guevara – de “la era de gran exclusiva” a la “era de las historia globales”, está el deseo histórico del periodismo de investigación: “la meta es una sola, que tengan consecuencias y que en el mejor de los casos, la verdad sirva de algo” (Toro:2015).

El ICIJ llevó a cabo investigaciones relevantes en los últimos años, aunque para la opinión pública mundial no alcanzaron el nivel de publicidad de los Panama Papers. Una de las investigaciones más recientes, también codirigida por Walker Guevara, fue la denominada “Offshore Leaks”, que marcó un hito en la historia del periodismo global. El trabajo demandó dos años de investigación e involucró a más de 115 periodistas de alrededor de 60 países. El material implicó 2.5 millones de archivos secretos, como el nombre lo indica, sobre empresas offshore⁵ en paraísos fiscales, un directo antecedente de los Panama Papers.

El periodismo de investigación global en la sociedad red

Los Panama Papers no representan la primera investigación que involucra a periodistas de varios países. Sus resultados, sin embargo, no sólo por la dimensión cuantitativa sino por las posiciones de los actores involucrados en numerosas naciones, la convierten en la mayor filtración de la historia y de esa manera en un ícono del periodismo global. Los datos de la investigación remiten a un largo período que va desde 1977 hasta 2015.

Los primeros datos se publicaron, de manera simultánea y en línea, en los medios involucrados en la investigación y en otros que los replicaron inmediatamente, el 3 de abril de 2016. Un mes después, el 9 de mayo, se publicó la base de datos completa, que permite que no sólo los medios de comunicación sino cualquier persona pueda consultar y buscar información en la base completa de datos filtrados.

La dimensión de la investigación superó a las ya gigantescas revelaciones de cables diplomáticos que había llevado a cabo WikiLeaks en 2010: 11,5 millones de documentos, más de 200.000 empresas offshore, de ellas casi 300 vinculadas a Argentina, con 1200 directivos o accionistas. En total, alrededor de 200.000 personas de 200 países, de ellas 140 políticos prominentes.

La investigación de los Panama Papers pone en relieve, además, la cuestión de protección del anonimato de la fuente, que constituye uno de los fundamentos del periodismo de investigación. Las fuentes reveladoras de secretos (whistleblowers) poseen un rol fundamental en la historia del periodismo de investigación. Un ejemplo reciente del complejo rol de los informantes o filtradores lo constituye el ex agente de inteligencia norteamericana Edward Snowden, quien permanece desde hace años en Rusia como virtual refugiado político ante el pedido de extradición por parte del gobierno norteamericano.

En el caso de los Panama Papers el (o la) informante (también podrían ser varias personas) asumió el nick (sobrenombre usual en computación) de John Doe. De acuerdo

⁵ Offshore significa “fuera de costa”. Las empresas offshore son sociedades creadas fuera de las fronteras de sus países de origen en lugares con facilidades fiscales e inexistencia de controles. Por estos motivos, las empresas offshore, además de implicar evasión fiscal en sus respectivos países, están generalmente sospechadas de proteger dineros ilegales o de dudoso origen, en algunos casos vinculados al crimen internacional.

con la información difundida por el diario alemán *Süddeutsche Zeitung*, a donde acudió el informante, el contacto comenzó con la frase: "Hello. This is John Doe. Interested in data?" Esto indicaría un posible hacker, aparentemente el texto estaba originalmente en inglés y en un modo de expresión típicamente norteamericano. "Nos interesan mucho", respondió Bastian Obermayer, un periodista del SZ con experiencia en periodismo de investigación, que convocó a su colega Frederick Obermaier.

A partir de este primer contacto, y durante los meses subsiguientes, el informante les envió a los periodistas del diario alemán millones de datos, incluidos correos electrónicos, cartas escaneadas, fotografías y datos de los servidores de la firma Mossack Fonseca, un estudio jurídico-contable con sede central en la Ciudad de Panamá que ya había sido investigado en otras oportunidades por supuestas conexiones con el lavado de dinero.

Los periodistas alemanes necesitaron más de dos meses para revisar los documentos e intentar desentrañar la compleja red de transacciones secretas que se indicaban. No obstante, la cantidad de datos que recibían superó las capacidades de trabajo del equipo de investigación del SW, integrado por cinco personas. Fue entonces que decidieron convocar al Consorcio Internacional de Periodistas de Investigación (ICIJ), con quienes ya habían colaborado en otros proyectos de alcance global sobre filtraciones de datos financieros.

En pocas semanas, el ICIJ reunió a 376 periodistas de 109 medios radicados en 76 países, como por ej. los medios europeos *The Guardian*, la BBC en el Reino Unido; el diario francés *Le Monde*; *Sonntagszeitung* en Suiza, y *L'Espresso* de Italia. Muchos de estos periodistas ya habían cooperado con el centro en investigaciones anteriores sobre paraísos fiscales, como las investigaciones denominadas "Lux Leaks" en 2014 y "Swiss Leaks" en 2015.

Los periodistas nucleados por el ICIJ analizaron los documentos que los colegas del diario alemán reenviaron a un servidor de seguridad del consorcio. "El nombre en código del proyecto fue Prometeo, por el titán de la mitología griega que robó a los dioses el secreto del fuego" (Clark, 2016).

Quizás la principal diferencia con proyectos similares anteriores como los llevados a cabo por WikiLeaks o por el mismo ICIJ fue que esta filtración no se dio en un solo envío por parte de la fuente, sino que los datos llegaban a los periodistas de los distintos países en envíos constantes, a fin de que focalizaran en las empresas y actores de sus respectivos territorios.

Esta modalidad inédita de consulta permanente de una misma base de datos (aunque con focos y objetivos diferentes por parte de cada medio), implicó una coordinación estratégica, por un lado, y un compromiso de confidencialidad muy estricto, por el otro.

Los periodistas se reunieron, de manera secreta, primero en Washington, del 30 de junio al 1 de julio de 2015, y en un segundo encuentro a comienzos de septiembre en Munich, Alemania. De acuerdo al *New York Times*, luego siguieron otras reuniones en Londres y en Lillehammer, Noruega (Clark, 2016). Además, los periodistas y medios tomaron precauciones de seguridad en sus respectivas redacciones.

El grupo de periodistas era muy variado, incluyendo desde freelancers hasta equipos de investigación de distintos medios. Además de ello, un grupo de empleados del consorcio y varios colaboradores independientes se dedicaron completamente al proyecto

(Clark, 2016). La experiencia adquirida en investigaciones previas le facilitó al ICIJ poder colocar a disposición del equipo internacional de periodistas y técnicos una serie de herramientas tecnológicas para la búsqueda y sistematización de la información.

La operatoria implicaba que una vez que se detectaban nombres específicos, los periodistas del país o región correspondiente se abocaban a rastrear en la base de datos la conexión con empresas offshore o con algún otro tipo de información financiera. Entre los nombres más resonantes, la filtración implicó al presidente argentino Mauricio Macri; al premier ruso Vladimir Putin; al mandatario ucraniano Petro Poroshenko; al primer ministro británico, David Cameron, y al primer mandatario islandés, Sigmundur Gunnlaugsson, que fue el primero (y hasta ahora el único) en renunciar a su cargo por el escándalo.

El periodismo de investigación en los tiempos del “blindaje mediático”

Como afirman Martini y Luchessi (2004:107), el valor de la noticia “se mide en términos de primacía y de espectacularidad, de centrimetaje y de espacio en el aire, por ser tapa y tener una imagen de fuerte impacto y por la representación en el espacio público, sociedad y poder incluidos”. A partir de esta premisa, conviene aquí analizar la cobertura y el tratamiento de la noticia “Panama Papers” y su vinculación con el poder político en Argentina.

El periodista del diario argentino La Nación, Hugo Alconoda Mon, relató en una nota del 6 de abril del 2006, lo siguiente: “El mail llegó a las 18.03 del viernes 8 de mayo de 2015. Desde Bruselas, la número dos del Consorcio Internacional de Periodistas de Investigación (ICIJ, en inglés), Marina Walker, me anunció: “Tengo algo con ángulo argentino fuerte. Mucho más que en cualquier otra historia reciente. En unas dos semanas te podré contar” (Alconoda Mon, 2016).

El principal hallazgo del “ángulo argentino” no fue la implicación de funcionarios kirchneristas, como esperaban los periodistas implicados, sino la relevación de empresas offshore pertenecientes al empresario recientemente elegido presidente, Mauricio Macri. El presidente argentino se convirtió en uno de los pocos mandatarios mundiales en ejercicio implicados en esta filtración histórica sobre sociedades en paraísos fiscales. No obstante, los medios argentinos participantes de la investigación no se hicieron eco de este gran escándalo, equiparable e incluso superior a otros casos notorios de la historia del periodismo de investigación en Argentina y el mundo.

En primer lugar, Marina Walker o el ICIJ nunca explicaron por qué el Consorcio decidió convocar sólo a Alconoda Mon y no a los otros miembros argentinos que son: Daniel Santoro (Diario Clarín), Ernesto Tenenbaum (Revista Veintiuno) y Horacio Verbitsky (Diario Página 12). En cambio, el mismo Alconoda Mon relató que “se tomó la decisión de invitar a Mariel Fitz Patrick, por El Trece”. Esta periodista, pocos días después de la denuncia global de los Panama Papers, pasó a integrar el noticiero central de la TV Pública (Crettaz, 2016). La posible vinculación estos sucesos no fue, sin embargo, debatida en la mayoría de los medios argentinos. En tal sentido, la ONG Observatorio de la Energía, la Tecnología y la Infraestructura para el Desarrollo (OETEC-ID) contactó a ICIJ con varias preguntas relativas a la participación de los medios y periodistas argentinos asignados a la investigación de los Panama Papers. Una de las consultas tuvo que ver con la fecha de publicación, ya que de haberse producido antes de las elecciones nacionales en Argentina, el escándalo político podría haber tenido consecuencias electorales. Otra de las cuestiones estuvo referida a la decisión del ICIJ de anticiparle al presidente argentino

Mauricio Macri la publicación de información sobre sus cuentas offshore en Panamá. Esta medida implicó una virtual ruptura de la cláusula de confidencialidad a la que todos los investigadores involucrados estaban sujetos.

Al respecto, el Observatorio recibió una respuesta por parte de Marina Walker, en su carácter de Vicepresidenta del ICIJ, que manifestaba: "Desde un principio, nuestros colegas en la Argentina quisieron publicar antes de las elecciones del 25 de octubre. Abogaban por eso, pero el resto del equipo decidió que el trabajo de más de 100 medios de comunicación simplemente no estaría terminado para esa fecha. Alconada y Fitz Patrick no tuvieron ninguna participación en las decisiones posteriores a posponer el lanzamiento hasta abril. Sólo se les informó al respecto. El ICIJ comenzó a acercarse a los sujetos sobre los cuales estaba escribiendo a fines de febrero. Un vocero del Presidente Macri fue abordado a principios de marzo. Este es nuestro procedimiento estándar. Nosotros no sorprendemos a la gente con la fecha de la publicación encima." (OETEC-ID, 2016).

En segundo término, conviene observar la cobertura de los medios argentinos implicados en la investigación en comparación con sus pares internacionales. Las tapas del 4 de abril de 2016 en los principales medios del mundo, sobre todo en los que participaron de la investigación, muestra que el tema Panama Papers ocupó el lugar más destacado y las ilustraciones centrales de las portadas.

Por otra parte, si se comparan las tapas de la semana del 4 al 8 de abril entre La Nación y el *Süddeutsche Zeitung*, se observa que mientras el diario alemán le dedicó en toda la semana una cobertura especial y destacada al escándalo, con renovación de datos e ilustraciones, el diario argentino fue desviando la atención hacia la temática de la denominada "corrupción K", principalmente signada por la (para el gobierno oportuna) detención de Lázaro Báez, un empresario sospechado de casos de corrupción en la obra pública, supuestamente vinculado a Néstor y Cristina Kirchner.

En los medios argentinos involucrados en la investigación, La Nación pero también el diario Clarín, la noticia no recibió el lugar más destacado de la portada ni se ilustró correspondiente el lunes 4 de abril, a diferencia de los medios internacionales. La Nación optó por dedicar la principal ubicación a una nota que refiere a la supuesta corrupción del gobierno anterior y la única ilustración de tapa a una nota "blanda" sobre educación. En el caso de Clarín, la ubicación superior, la principal en la portada, se la llevó la cobertura de la "corrupción K", a través de una foto que retrata la detención – ocurrida en realidad el 2 de abril – de Ricardo Jaime, un ex funcionario del gobierno kirchnerista. Sólo el periódico opositor al macrismo, Página 12, dedicó la portada del "día después" de la gran denuncia global de los Panama Papers al tema del día en todo el mundo.

En tercer término, el tratamiento, desde el día inicial de la publicación mundial, fue también cuestionable, al menos en comparación internacional. Una nota del "día después" de la publicación global de los Panama Papers, el correspondiente para el cono sur del diario alemán *Süddeutsche Zeitung* criticó con dureza e ironía a los medios argentinos por el "buen" trato que recibió el presidente de la Nación, Mauricio Macri, tras la filtración de su firma en los documentos investigados (Herrmann, 2016). "A su antecesora (Cristina Fernández) se la hubiera sometido sin duda a fuertes presiones para que deje el cargo", contrastó el periodista (Herrmann, 2016). También sorprendió al periódico alemán que sus colegas argentinos le dedicaran tanto o más lugar al ex secretario de Néstor Kirchner, Daniel Muñoz, que a la compañía en la que figura el presidente actual. El 5 de abril algunos medios argentinos replicaron las reflexiones vertidas por el medio que inició la investigación, que también ponía en cuestión las débiles explicaciones vertidas por el propio Macri así como por sus funcionarios (CBA24N, 2016; Página 12, 2016).

También el diario francés *Le Monde* dedicó una nota al cuestionable comportamiento del periódico argentino *La Nación*, que como empresa apareció vinculada a sociedades offshore filtradas en los Panama Papers (*Le Monde*, 2016), lo cual complicó su rol como medio perteneciente al Consorcio de Periodistas que llevó a cabo la investigación global.

La base de datos completa de los Panama Papers, colocada a disposición pública el 9 de mayo por ICIJ, mostró en un primer abordaje que, en relación a Argentina, figuran 270 firmas offshore con más de 1200 directivos o accionistas, creadas por el estudio Mossak Fonseca desde Panamá. La cobertura de los medios argentinos implicados en la investigación no sostuvo, sin embargo, el mismo ritmo de sus pares internacionales.

El “blindaje mediático” de gran parte de los medios privados en Argentina protege al gobierno de Macri y así quedó demostrado con el caso Panama Papers. El analista internacional Pedro Brieger afirmó, en una entrevista brindada al canal venezolano Telesur, que los medios argentinos están “obsesionados con la corrupción real o supuesta del gobierno anterior y a la vez ofrecen un manto de piedad sobre la corrupción real o supuesta del gobierno actual. Esto tiene que ver, por un lado con la vinculación de los periodistas y el periodismo con el mercado, con los negocios, con la economía mundial y sus intereses subyacentes y, por otro lado, con la construcción discursiva de estos medios y la consecuente polarización de la opinión pública” (Brieger, 2016).

Comentarios finales

El periodismo de investigación se ha transformado, en la sociedad red, en un periodismo colaborativo internacional que permite definirlo como “periodismo global”. La digitalización de los procesos comunicacionales facilita la participación simultánea de periodistas en todo el mundo que, de manera reticular, pueden conjugar las necesidades de vínculo local y alcance planetario.

Las modalidades del periodismo en su función social de servicio público implican, igualmente, la comprensión y observación permanente de cuestiones inherentes a la profesión como la atención a la diversidad de fuentes, el respeto la confidencialidad de los informantes y el cumplimiento de principios éticos de orden público.

Asimismo, el desarrollo de las nuevas tecnologías y la concurrencia de otros actores productores de noticias, tiene como consecuencia que el periodismo reactualice su especificidad a través de una competencia propia de su práctica: la validación del hecho noticioso mediante un minucioso proceso de investigación, contextualización y fundamentación.

Sin embargo, el principal peligro para las nuevas formas de cooperación que proponen las organizaciones mediáticas en red no parecen vincularse tanto a las destrezas técnicas en permanente transformación que se les demandan a los periodistas, sino que continúan siendo los condicionamientos políticos, ideológicos y económicos que les imponen los intereses de las empresas periodísticas. Quebrar con el conglomerado de intereses de las empresas mediáticas resulta fundamental para construir la autonomía del periodismo en red a nivel global.

Fuentes bibliográficas

- Barberis, O. y Rodríguez, M. (comp.) (2014). *Política y Opinión en la Encrucijada*. Villa María. EDUVIM.
- Castells, M. (1999). *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. Volumen 1: La sociedad red. Vol. II: El poder de la identidad. Vol. III: Fin de Milenio. Madrid: Siglo XXI Editores.
- De Moraes, D.; Ramonet, I.; Serrano, P. (2013). *Medios, Poder y Contrapoder*. Buenos Aires: Biblos.
- Donsbach, W. (2014). *Cómo entender al periodismo. Selección de la obra de Wolfgang Donsbach*. Fernando J. Ruiz (comp.). Buenos Aires: Konrad Adenauer Stiftung.
- Luhmann, N. (2007). *La realidad de los medios de masas*. Antropos, Barcelona.
- Martini, S. (2000). *Periodismo, noticia y noticiabilidad*. Buenos Aires: Norma.
- Martin, S.; Luchessi, L. (2004). *Los que hacen la noticia. Periodismo, información y poder*. Buenos Aires: Biblos
- Menéndez, M. C. (2009). *Política y medios en la era de la información*. Buenos Aires: La Crujía.
- Muraro, H. (1997). *Políticos, periodistas y ciudadanos*. Buenos Aires: Fondo de la Cultura Económica.
- Noelle-Neumann, E. (1995). *La espiral del silencio. Opinión pública: nuestra piel social*. Barcelona: Paidós.
- Palma, D. (2014). *Quinto Poder. El ocaso del Periodismo*. Buenos Aires: Planeta.
- Ramonet, I. (2011). *La explosión del periodismo. Internet pone en jaque a los medios tradicionales*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Rodríguez, M. (2013). "Partidos políticos y redes sociales en Argentina". En: *Diálogo Político, 1/2103 (73-99)*. Montevideo: Fundación Konrad Adenauer.
- Rodríguez, M. y Barrera Calderón, E. (comp.) (2014). *Opinión Pública y Periodismo. Selección de trabajos, año 2013*. Saarbrücken: Editorial Redactum.
- Sartori, G. (1998). *Homo videns. La sociedad teledirigida*. Madrid: Taurus.

Fuentes digitales

- Alconada Mon, H. (2016). "Panamá Papers: cómo se hizo una investigación de película". Buenos Aires: La Nación, 6 de abril de 2016. <http://www.lanacion.com.ar/1886577-panama-papers-como-se-hizo-una-investigacion-de-pelicula>
- Brieger, P. (2016). Entrevista en Telesur. <https://www.youtube.com/watch?v=ZrWdTUT-rPI>
- CBA24N (2016). "Panama Papers: críticas de diario alemán a Clarín y La Nación". Córdoba, 5 de abril de 2016. <http://www.cba24n.com.ar/content/panama-papers-criticas-de-diario-aleman-clarin-y-la-nacion>
- Clark, N. (2016). "El misterioso mensaje que llevo a la filtración de los "Panama Papers". The New York Times. <http://www.nytimes.com/es/2016/04/13/el-misterioso-mensaje-que-llevo-a-la-filtracion-de-los-panama-papers/>
- Crettaz, J. (2016). "Fuerte apuesta de la Televisión Pública por las noticias". Buenos Aires: La Nación, 9 de abril de 2016. <http://www.lanacion.com.ar/1887795-fuerte-apuesta-de-la-television-publica-por-las-noticias>
- Herrmann, B. (2016). So reagiert Argentinien Staatspräsident. Río de Janeiro (corresponsal): Süddeutsche Zeitung, 4 de abril de 2016. <http://www.sueddeutsche.de/politik/panama-papers-so-reagiert-argentinien-staatspraesident-1.2934422>

ICIJ-Panama Papers. Sitio oficial. <https://panamapapers.icij.org/>

Infobae (2016). "Así cubrieron los medios del mundo el escándalo Panama Papers". Buenos Aires, 3 de abril de 2016. <http://www.infobae.com/2016/04/03/1801778-asi-cubrieron-los-medios-del-mundo-el-escandalo-panama-papers/>

Legrand, C. (2016). "Panama papers: l'influent quotidien argentin « La Nacion » dans la tourmente". Buenos Aires (corresponsal): Le Monde, 14 de abril de 2016. http://www.lemonde.fr/panama-papers/article/2016/04/14/panama-papers-l-influent-quotidien-argentin-la-nacion-dans-la-tourmente_4902133_4890278.html?xtmc=quotidien_la_nacion&xtcr=3

OETEC-ID (2016). "El ICIJ confirma a OETEC que advirtió a Macri a comienzos de marzo sobre su involucramiento en Papeles de Panamá". <http://www.oetec.org/nota.php?id=%201726&area=%2021>

Página 12 (2016). "Lo tratan muy bien los medios". Buenos Aires, 5 de abril de 2016. <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-296248-2016-04-05.html>

Prieur, C. (2016). "Panama papers, la révolution du journalisme collaboratif". Paris: Le Monde, 13 de abril de 2016. http://www.lemonde.fr/panama-papers/article/2016/04/13/panama-papers-la-revolution-du-journalisme-collaboratif_4901183_4890278.html#XO27Mo2sXJuL3f2A.99

Spiegel (2015). Entrevista a Julian Assange. <http://www.spiegel.de/international/world/spiegel-interview-with-wikileaks-head-julian-assange-a-1044399.html>

The Bosch's Blog (2015). Memoria: "Watergate".

<https://adribosch.wordpress.com/2015/02/03/memoria-watergate-la-investigacion-periodistica-de-carl-berNSTein-y-bob-woodward-contribuyo-en-la-decision-de-renunciar-del-presidente-nixon/>

Toro, A. T. (2015). "Marina Walker y las historias imparables". San Juan de Puerto Rico: Centro de Periodismo Investigativo. <http://periodismoinvestigativo.com/2015/11/marina-walker-guevara-y-las-historias-imparables/>

Wikileaks (Sitio oficial). <https://wikileaks.org/What-is-Wikileaks.html>